



Pedro Sánchez conversa con los periodistas tras su comparecencia de ayer en La Moncloa. / ANDREA COMAS

Sánchez anuncia “semanas difíciles” y ayudas para familias y empresas

“Haremos lo que haga falta contra esta emergencia”, afirma el presidente

El Consejo Europeo abre la puerta a relajar el déficit de España e Italia por el virus

La Comisión moviliza 25.000 millones para afrontar la crisis

C. E. CUÉ / LL. PELLICER
Madrid / Bruselas
 Pedro Sánchez, presidente del Gobierno, prevé que vengan “semanas difíciles” por la crisis del coronavirus. En una comparecencia en La Moncloa, tras reunirse por videoconferencia con los líderes eu-

ropeos, el presidente anunció un paquete de ayudas económicas para empresas y familias que sufren las consecuencias del coronavirus, en especial para los trabajadores que necesitan cuidar a sus hijos ante el cierre escolar y para los sectores empresariales más

afectados, como el turismo y el transporte, así como liquidez para las pymes. Sánchez dio cuenta del Consejo Europeo extraordinario, en el que se abrió paso la opción de flexibilizar las exigencias fiscales de la Unión para los países más afectados por el coronavi-

rus, que son Italia y España. La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, anunció la creación de un “fondo de respuesta” de hasta 25.000 millones de euros para hacer frente a la crisis sanitaria. **PÁGINAS 45 Y 46**

EDITORIAL EN LA PÁGINA 12



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer en su comparecencia en La Moncloa. / ANDREA COMAS

Sánchez promete ayudas a familias y empresas afectadas por la epidemia

El presidente anuncia “semanas difíciles” y prevé lograr de la UE más margen de déficit

CARLOS E. CUÉ, Madrid
En un ambiente propio de los momentos complicados para una sociedad, Pedro Sánchez compareció anoche en La Moncloa para apuntar ayudas económicas para empresas y fami-

lias que sufran las consecuencias del coronavirus, en especial para los padres que no puedan ir a trabajar porque necesitan cuidar de sus hijos y los sectores más afectados. Sánchez prometió además liquidez para la pymes. El presi-

dente avanzó que vienen “semanas difíciles” pero logró un avance en una reunión con sus socios europeos: la UE flexibilizará los objetivos de déficit para los países más afectados por el coronavirus, como España e Italia.

El Gobierno español no ha sido el primero en anunciar grandes paquetes de ayudas para contrarrestar el efecto económico de la crisis del coronavirus. Varios socios europeos ya tienen incluso cuantificados esos planes de estímulo. Pero el Ejecutivo sí está dispuesto ahora a multiplicar las medidas para compensar un impacto económico que ya nadie niega y que el presidente también admitió. España se prepara ya para rebajar sus expectativas de crecimiento, aunque aún nadie se plantea en La Moncloa que la situación lle-

gue tan lejos como para llevar al país a una recesión. Desde el lunes, el Gobierno ha dado un giro radical a su discurso y ayer Sánchez apuntó las medidas que se terminarán de perfilar hoy y se aprobarán en el Consejo de Ministros de mañana.

Los empresarios presionan para que haya ayudas a las compañías más afectadas, especialmente en sectores como el turismo o los transportes, y los sindicatos aprietan para que el Ejecutivo ayude a los trabajadores que están perdiendo sus empleos o es-

tán viendo reducidos sus ingresos, y también a los millones de padres de la Comunidad de Madrid, La Rioja o Vitoria que desde hoy tienen a sus hijos en casa y en algunos casos no tienen más opción que dejar de ir a trabajar.

“Para combatir esta emergencia haremos lo que haga falta”, aseguró el presidente, que dio cuenta del Consejo Europeo extraordinario que se celebró por videoconferencia. Allí se apuntó la posibilidad de “flexibilizar normas del paquete de estabilidad” para países como España. La idea

es que todos los gastos para afrontar la crisis, tanto los sanitarios como los de apoyo económico a familias y empresas, queden fuera de la evaluación del déficit. Además, la Comisión Europea, según anunció Sánchez, estudiará otras medidas que aprobará la próxima semana.

El Gobierno presentará mañana su plan de choque, que incluirá “recursos para proteger el bienestar de las familias trabajadoras, facilitando reducción jornadas y ayudándoles a cuidar a los menores”. La idea es una especie

de licencia especial o algo similar cuyo coste pueda asumir el Estado para evitar que sufran los trabajadores y las empresas.

Además, habrá “medidas para proteger el empleo, para permitir una flexibilidad laboral, pero también estar vigilantes para que nadie las use para perjudicar los derechos de los trabajadores”, dijo. Además, habrá un plan de liquidez para las empresas al que el Gobierno concede mucha importancia, sobre todo para pymes, y apoyo específico para los sectores del turismo y el transporte.

España no es Italia, donde la tensión política por el coronavirus ha alcanzado una gran virulencia, pero Sánchez sí ha recibido críticas de la oposición del PP y Vox, que le acusan de llegar tarde y de irresponsable por permitir y alentar la masiva manifestación del 8 de marzo un día antes de anunciar el cierre de colegios en todo Madrid.

Sánchez se defendió asegurando que solo se han seguido criterios técnicos en cada decisión y minimizó la tensión política. De hecho, dijo que él no percibe esa batalla, porque en las conversaciones privadas con sus líderes, Pablo Casado y Santiago Abascal, las cosas son mucho más suaves. De momento, sin embargo, el presidente no anuncia una comparecencia en el Congreso que podría convertirse rápidamente en un centro de batalla. De hecho, hoy ni siquiera habrá sesión de control precisamente por el coronavirus.

“El Gobierno de España ante una crisis compleja está demostrando capacidad de actuación”, se defendió el presidente. “Los españoles quieren ver a todos los responsables políticos unidos. He hablado con varias fuerzas y me han trasladado la voluntad de cooperación”, dijo después de reivindicar la cooperación entre las autonomías y el ministerio de Sanidad y las decenas de reuniones y comparecencias públicas de todos los responsables políticos y técnicos. El presidente no había comparecido ante la prensa hasta ahora, y por eso la oposición le criticaba. De momento no parece que vaya a acudir al Congreso.

Sánchez no se mostró preocupado por esas críticas y se concentró en hacer llamamientos a la calma, también a los que en estas horas colapsan los supermercados pese a que no hay ninguna crisis de abastecimiento. “Nos va a costar, pero vamos a superar esta emergencia”, remató.

El Gobierno alivia los costes laborales de los contagiados

Escribió última una moratoria de cuotas en las zonas más sensibles

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
El Gobierno quiere aliviar a las empresas la factura laboral que se pueda derivar del coronavirus. El Consejo de Ministros aprobó ayer un decreto ley por el que la Seguridad Social considerará accidente laboral y no enfermedad común las bajas de afectados o por cuarentenas forzadas. Esto reduce el coste a las empresas y conce-

de prestaciones más altas a los trabajadores. Además, última una moratoria en las cotizaciones para sociedades y autónomos de las zonas más afectadas.

El cambio favorece a las empresas y a los trabajadores, y carga de más gasto a las arcas de la Seguridad Social. Cuando un trabajador sufre un accidente laboral, cobra la baja desde el día si-

guiente y la prestación equivale al 75% de la base reguladora (el indicador que utiliza la Seguridad Social para calcular las ayudas y que es algo menor que el salario). Además, ese coste lo asume desde el primer momento la Seguridad Social o la mutua colaboradora correspondiente con las cotizaciones sociales que gestiona. En cambio, si un trabajador cae de

baja por una enfermedad común, pierde su sueldo durante los tres primeros días, entre el cuarto y el decimoquinto la empresa le paga un 60% de la base reguladora, y desde el décimosexto se hacen cargo las arcas públicas.

No será la única medida que trate de aliviar la carga a las empresas. La Seguridad Social última una moratoria de tres meses para el pago de cotizaciones a la Seguridad Social de empresas y trabajadores autónomos de las zonas más afectadas por la epidemia (Madrid, La Rioja y áreas del País Vasco). La medida, en principio, iba a aprobarse ayer, pero quedó pendiente hasta el Consejo de Ministros extraordinario de mañana. La moratoria, en principio, consiste en dar un año de pla-

zo para que quienes se acojan a ella paguen las cuotas sin intereses ni recargos.

Para conocer los detalles de las demás medidas que prepara el Ejecutivo, habrá que esperar al jueves. Todas las medidas se están cerrando estos días en diferentes departamentos del Gobierno. En este punto, fuentes del Ejecutivo apuntan que la vicepresidenta Nadia Calviño tiene un papel destacado y coordinará las medidas. Otro departamento que está desarrollando un papel significativo es el Ministerio de Trabajo, donde el lunes por la mañana hubo una reunión con técnicos de los sindicatos y los empresarios, apuntaron fuentes del diálogo social, que señalan que existió un alto grado de consenso.



Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, y Charles Michel, presidente del Consejo. / S. LECOCCQ (EFE)

La UE lanza un tímido plan para movilizar 25.000 millones frente al virus

LLUÍS PELLICER / ÁLVARO SÁNCHEZ, Bruselas
La UE prevé movilizar hasta 25.000 millones de euros frente a la crisis del coronavirus. De estos, la Comisión usará 7.500 millones de los fondos estructurales, y no precisó de dónde saldrían los otros 17.500. Tras una reunión por videoconferencia con los líderes de la UE, la presidenta Ursula von der

Leyen anunció la creación de un "fondo de respuesta" para garantizar el funcionamiento de los sistemas sanitarios, la liquidez de las pymes y evitar el deterioro de los mercados laborales. Bruselas también abrirá la mano en las normas sobre ayudas de Estado y en las reglas fiscales para que los países apoyen a sus empresas y atiendan la epidemia.

El brote del coronavirus lleva en el radar de la Comisión Europea desde mediados de febrero. Bruselas todavía creía entonces que la epidemia podía quedar contenida en Asia tras ir aislando los casos que llegaban a Europa a cuentagotas. Pero fue extendiéndose. Y llegaron las cancelaciones de grandes eventos, desde el Mobile World Congress de Barcelona al Salón del Automóvil de Ginebra. Y las suspensiones de vuelos. Y las prohibiciones de grandes concentraciones, los cierres de cines y finalmente de teatros. El teletrabajo. Y el aislamiento de un país entero: Italia.

El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, empezó la reunión dando su apoyo de la UE a Roma. "Déjenme expresar primero mi solidaridad hacia todos los afectados por esta enfermedad, y especialmente nuestro apoyo a Italia", sostuvo Michel desde un despacho de Bruselas acompañado por el jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell. Enfrente, tenía por videoconferencia a los jefes de estado y de Gobierno; a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen; a la del Banco Central Europeo, Christine Lagarde, y al jefe del Eurogrupo, Mário Centeno.

A las dos horas y media, Michel y Von der Leyen salieron de la videoconferencia. En sus carpetas no llevaban la actuación fiscal coordinada que había re-

clamado con insistencia el comisario de Economía, Paolo Gentiloni, y que en el consejo extraordinario de ayer defendió el presidente francés, Emmanuel Macron. En su lugar, Von der Leyen anunció que pensaba movilizar hasta 25.000 millones de euros. De estos, la Comisión Europea echará mano a los fondos estructurales para contar con 7.500 millones de forma inmediata.

Von der Leyen no precisó de dónde saldría el resto de los recursos, pero dijo a entender que a lo largo de la semana se irán concretando el resto de sus pro-

Bruselas pide una "contención agresiva"

Todos los países de la Unión Europea han registrado ya infecciones por SARS-CoV-2. A pesar de que el brote sigue golpeando a Italia, también ha llegado a países del este de Europa que todavía no habían detectado ningún caso. La comisaria de Salud, Stella Kyriakides, llamó a los países de la UE a centrarse en "contener de manera agresiva" la propagación del coronavirus, sobre todo en las zonas con pocos casos, para ganar tiempo y permitir una mejor respuesta de los

sistemas sanitarios. "Los próximos días y semanas serán cruciales", añadió. Durante una comparecencia ante el Parlamento Europeo, la responsable de Salud del Ejecutivo comunitario pidió a los países que hagan de la "contención" su "máxima prioridad" para "ir ganando tiempo" para que los sistemas sanitarios puedan responder mejor a la crisis y seguir avanzando en investigación.

Kyriakides también respaldó las medidas que ha adoptado la Eurocámara, como concentrar el plenario en una sesión y hacerlo en Bruselas y no Estrasburgo. Su presidente, David Sassoli, está en cuarentena voluntariamente tras haber ido a Italia.

Aun así, Von der Leyen hizo una advertencia: "Usaremos todas las herramientas a nuestra disposición para asegurarnos de

que la economía europea resista esta tormenta". Y por si había dudas en Berlín, lo repitió en alemán. No en vano, Alemania se muestra reacia a la actuación fiscal conjunta que propugna Francia, que considera que sería más efectiva que el bazuca del Banco Central Europeo (BCE).

Abastecimiento

Tras la videoconferencia, de hecho, Macron recordó a través de su cuenta de Twitter que Europa debe "hacer todo lo necesario" en términos de salud y económicos para superar la crisis. El presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, sugirió que podrían adoptarse nuevas medidas a lo largo de esta semana y en el Eurogrupo del lunes, que aún sigue en pie a pesar de las cancelaciones de consejos por el coronavirus.

Fuentes diplomáticas no descartaron nuevos pasos en el futuro. "Paso a paso", justificaron. En su opinión, la prioridad ayer era ganar tiempo frente a la expansión del virus para aliviar el sistema sanitario italiano y preservar el del resto de los países de la Unión Europea. Otras fuentes consultadas sostuvieron que los países siguen trabajando en la posibilidad de una respuesta fiscal.

Michel puso otros tres asuntos sobre la mesa de los jefes de Estado y de gobierno, relativos a una mejor coordinación para contener la propagación, garantizar los suministros e impulsar la obtención de la vacuna contra la Covid-19. Las capitales, hasta ahora, habían adoptado diferentes tipos de planes: desde medidas drásticas en Italia hasta decisiones más laxas en Bélgica. Otros países, como Bulgaria, Chipre o Malta la semana pasada aún no habían registrado ni un solo caso.

Eso ya es agua pasada. La semana arrancó con todos los países de la UE afectados. En total, a primera hora de ayer el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades reportaba 14.311 casos, con Italia (9.172), Francia (1.412) y España (1.204) a la cabeza. Los países acordaron adoptar medidas basadas en criterios científicos y médicos y "proporcionales" para el funcionamiento de la sociedad.

La segunda preocupación que debía resolverse provenía del suministro de material en el mercado único europeo, después de que Alemania impusiera a los fabricantes la obligación de pedir permiso antes de exportar mascarillas, guantes o trajes de protección y países como la República Checa siguieran sus pasos. "Debe garantizarse que el mercado interior funcione correctamente y que se eviten los obstáculos injustificados. Se debe prestar especial atención a las máscaras y respiradores", sostuvo Michel.

El otro gran ámbito en el que la UE está poniendo énfasis es en la inversión en investigación para poder desarrollar una vacuna que proteja contra el coronavirus. Al respecto, Bruselas ya ha movilizado 140 millones de euros y ha seleccionado 17 proyectos para tratar de hallar una solución.

La CNMV y las empresas recomiendan el voto telemático en las juntas

M. Á. N. / Í. DE B., Madrid
Las grandes empresas y bancos plantean celebrar sus juntas generales de accionistas sin la asistencia física y facilitar la asistencia telemática y la delegación de voto. Se trata de cumplir con las recomendaciones sanitarias por la amenaza de contagio del coronavirus y respetar la legislación, según la cual es obligatorio celebrar las asambleas anuales.

Este planteamiento responde a las consideraciones de la Asociación de Emisores Españoles, que reúne a las empresas del Ibx 35, y a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), que lo considera "muy razonable" y entiende que debe reconocerse flexibilidad. En ese sentido, y ante un empeoramiento de la crisis, la asociación plantea que "sería deseable revisar algunas de las disposiciones contenidas en la Ley de Sociedades de Capital para este año y por razones de urgencia" como la posible ampliación del plazo de celebración de las juntas hasta el 1 de octubre de 2020 (ahora termina el 30 de junio) para incluir la temporada de verano. Además de esta medida y de promover el voto telemático y la delegación de voto, la asociación pide que se contemple la posibilidad de extender el plazo de 24 horas que muchas compañías tienen previsto en sus reglamentos internos.

En caso de que sí sea posible la celebración de la junta con asistencia presencial, "habrá que seguir exhaustivamente las recomendaciones de las autoridades sanitarias, como proporcionar las máximas medidas higiénicas, evitar el contacto físico, no compartir objetos y ventilar con frecuencia la sala de reunión". En cuanto a los regalos que se ofrecen a los accionistas, convendría establecer un sistema de envío por correo.

Primeras juntas

La primera junta prevista es la del BBVA el viernes. La entidad ha pedido no acudir. Hasta ahora, solo ha recomendado a los periodistas que no cubran el acto. La entidad aconseja a los medios que informen a través de sistemas telemáticos. Se espera que el caso BBVA-Villarejo sea uno de los temas estrella.

El Banco Santander, por su parte, ha sido más tajante ante la junta prevista para el 3 de abril en la capital cántabra. Ayer emitió un comunicado en el que propone "la delegación, el voto y la asistencia remota, es decir, sin presencia física".

Naturgy, que celebra su junta el 17 de marzo, también facilitó medidas para la delegación de voto y hacerlo telemático. Iberdrola (2 de abril), Ferrovial (17 de abril), Endesa (27 de abril), Repsol (mayo), ACS (mayo), Acciona (mayo), también analizan la toma de medidas.